

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVII
Enero-Junio 2021
Número 71

SUMARIO

Presentación

Bernardo Pérez Andreo (Dir.)

ARTÍCULOS

Isidoro Guzmán Manzano

El Primado Absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto II 1-28

Hernán Guerrero Troncoso

El carácter intrínseco del infinito en Duns Escoto como condición de una comprensión trascendental del ser 29-48

José Pedro Angélico

Ensayo de teología sobre política y la autocomprensión Cristiana 49-67

Desiderio Parrilla Martínez

La teología política de Leo Strauss y Eric Voegelin en el contexto neoconservador norteamericano 69-95

Javier Martínez Baigorri

De la ausencia a la kénosis. La ausencia como elemento clave para explicar la acción creadora de Dios 97-120

Mike van Treek Nilsson

El futuro de la teología: una perspectiva bíblica 121-146

Martín Carbajo Núñez

Revitalizing religious life today: Ethical challenges and leadership 147-165

Wiesław Łużyński

Education in the Context of Christian Humanism. Reflections Based on the Teaching of Benedict XVI 167-180

Luis Adriano Carlos

A beleza retocada ou a erosão da forma 181-203

José Ángel Castillo Lozano

El papel de la Providencia: el juicio de Dios como categoría histórica en la historiografía 205-224

Ignacio José García Zapata

La imagen de una diócesis. Los cuatro santos de Cartagena y su presencia en el arte 225-248

NOTAS Y COMENTARIOS

Francisco Henares Díaz

Ernesto Cardenal: "Memorias. Vida perdida" 249-260

Francisco Martínez Fresneda

Jesús: la enciclopedia, historia e interpretación 261-270

Francisco Javier Gómez Ortín

Bibliografía del Beato P. Gabriel Olivares, de la Provincia Franciscana de Cartagena 271-276

BIBLIOGRAFÍA

. 277-313

LIBROS RECIBIDOS

321

NOTAS

Díaz, Carlos, *Marcelino Legido*, Fundación Emmanuel Mounier, Salamanca 2018, 85 pp, 12 x 8,5 cm.

El fallecimiento del maestro llevó al discípulo a publicar una obra para reivindicar la vida y obra del maestro. Marcelino Legido, fallecido el 23 de julio de 2016, ha sido uno de los grandes místicos de la acción. Su amor por Jesús de Nazaret y por los pobres identifica una mística de ojos abiertos, de corazón dispuesto y de acción constante en favor de una Iglesia capaz de salir de su autorreferencialidad clerical, situándose con nitidez en una Iglesia pobre y entre los pobres.

Carlos Díaz hace una semblanza vital, filosófica y comprometida de Marcelino Legido, quien, junto a Mounier, será su gran maestro de vida y de pensamiento. Esta semblanza recoge tres momentos: el del nacimiento de la vocación en Jesús de Nazaret en Salamanca, desde los estudios de filosofía hasta la ordenación sacerdotal y la tesis en teología; el de la estancia alemana y el compromiso con el mundo del trabajo en España; y el de su relación con la filosofía española.

En el mundo del trabajo, Legido tuvo duras experiencias, sinsabores y muchos avatares que le llevarían al compromiso constante allí donde estuvo, sea en Alemania, con los trabajadores emigrantes o en España con los agricultores. Según nos cuenta Díaz, en los tres ámbitos compartió el sino de Aquel a quien con su vida quiso imitar y experimentó la traición de los *obreros trans-terrados, de los campesinos en-terrados y de la institución errada*. Es lo que sucede en aquellos casos en los que el compromiso se da hasta el extremo y en los que quien se compromete da todo lo que es y tiene. En todo caso, la esperanza de quien escribe el libro es que Legido, una vez enterrado y podrido el grano, esté a la espera definitiva de la visión perfecta en el Dios de los entregados y crucificados de las múltiples formas que permite este mundo.

Sin embargo, él también rescata en esta obra las claves del pensamiento de Marcelino Legido, tanto en lo teológico como en lo filosófico, que pueden resumirse como sigue. La primera es un concepto teocéntrico y trinitario de razón, que le lleva a no separar la razón teórica de la práctica, pues una lleva a la otra. Esto le lleva al segundo momento: orientar su filosofía hacia el humanismo no burgués, en el horizonte del personalismo comunitario militante, como una manera de salir del error de un marxismo embarrado en un compromiso que no acababa de liberar a la humanidad. En tercer lugar, nos encontramos ante una racionalidad transida por el *ordo amoris*, según el cual no se ama sólo para ser felices, se ama simplemente para ser, y se es sencillamente para amar. Esto nos lleva a catalogar su pensamiento como un personalismo dialógico personalista y comunitario, donde lo dialógico y lo comunitario son capaces de moldear el individualismo que atenaza al personalismo en sí.

Marcelino Legido nos ha legado un pensamiento, aún por aventar, aún por destripar, pero sobre todo nos ha dejado una vida, una vida que rezuma por doquier el aroma suave del Crucificado, un compromiso de Dios en todo lo verdaderamente humano. ¡Quiera Dios darnos más *legidos* en los tiempos recios que se avecinan! Y quiera darnos *carlosdíaz* que nos lo cuenten.

Bernardo Pérez Andreo